

Casa-Museo  
**CARLOS SANTIESTEBAN**

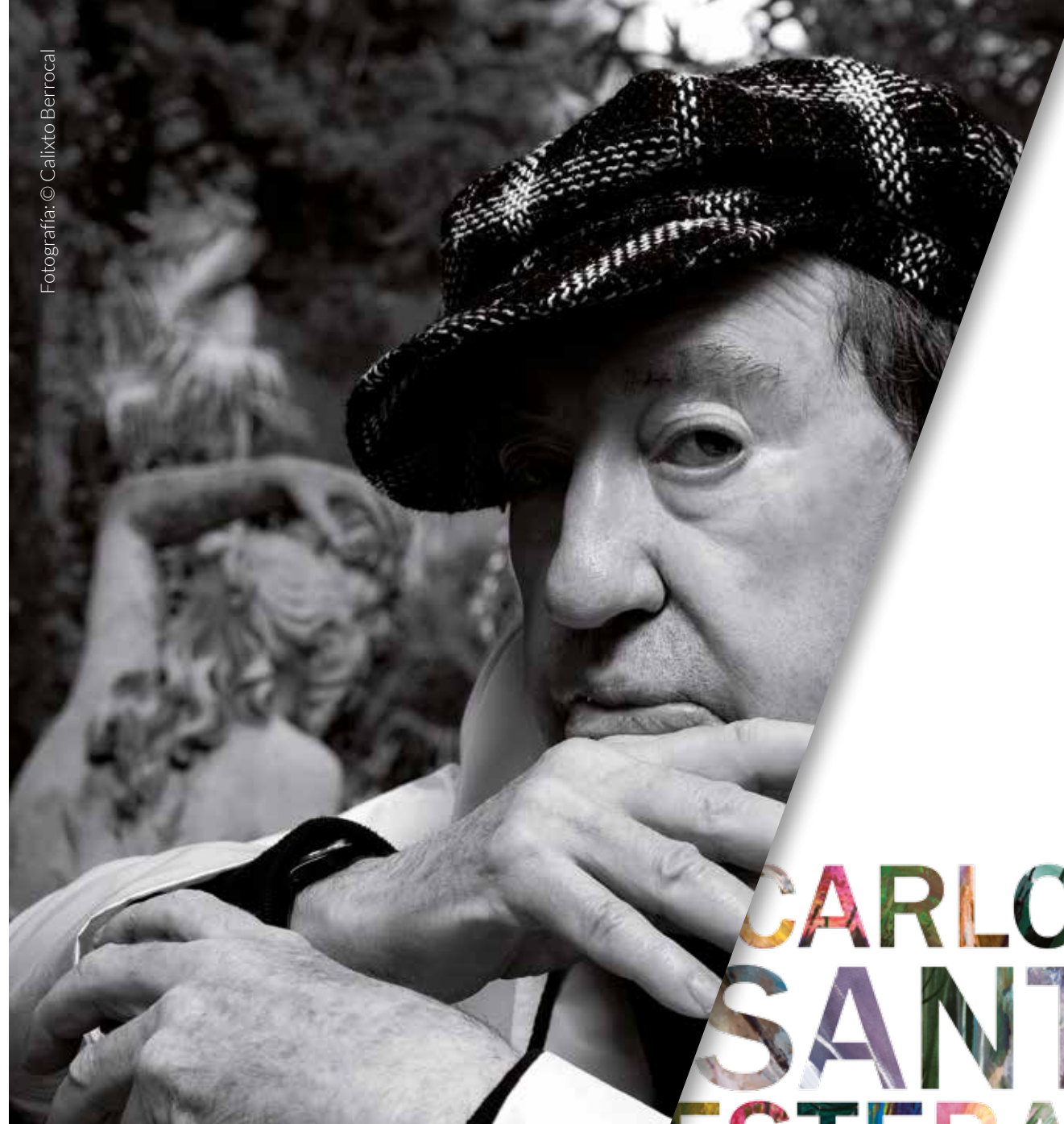
El número 9 de la calle Teniente Figueroa es una casona antigua repleta de recuerdos, antigüedades y obras de arte atesoradas por su antiguo propietario, y que rezuma el buen gusto y el peculiarísimo e irrepetible estilo “Santiesteban”.

En los últimos meses, personal técnico del Ayuntamiento y de su Patronato de Cultura han comenzado a trabajar con el legado que dejó don Carlos en su casa natal, inventariando y documentando todos los enseres, poniendo en lugar seguro las obras artísticas más sobresalientes, y evaluando el estado del inmueble. Después, en un futuro inmediato, se afrontarán otros estudios que permitan la redacción del oportuno proyecto arquitectónico y museográfico con la finalidad de adaptar los espacios en salas de exposición de acceso al público.

Por consiguiente, son muchos los trabajos y el camino a recorrer hasta que se haga realidad la voluntad del artista y de su ciudad, y podamos disfrutar de la *CASA-MUSEO CARLOS SANTIESTEBAN MONTERO*.



Fotografía: © Calixto Berrocal



**CARLOS  
SANTI  
ESTEBAN**  
Su legado



**Del 3 al 25 de septiembre de 2015**

**Sala de exposiciones del  
Teatro-Auditorio BUERO VALLEJO**  
Calle Cifuentes, 30  
De lunes a viernes de 19 a 21 horas  
*Excepto festivos y días de función*

**Salón Carlos Santiesteban del  
Casino Principal de Guadalajara**  
Calle Mayor, 22  
De lunes a domingos de 9 a 21 horas



El 22 de enero de 2003, el alcalde de la ciudad y Carlos Santiesteban firmaban un contrato por el que éste transmitía la propiedad de su casa-estudio y de los bienes inmuebles que en ella existían al Ayuntamiento de Guadalajara, para, tras su fallecimiento, convertirla en *CASA-MUSEO*. Lamentablemente, el 25 de marzo de 2015, don Carlos dejaba de existir, pero, no por ello, palidecía su figura y su obra, cada vez más apreciada por todos aquellos que han tenido la oportunidad de conocerla y admirarla.

El número 9 de la calle Teniente Figueroa es una casona antigua de dos plantas, con las peculiaridades de la arquitectura tradicional castellana; y, por consiguiente, distribuida en pequeños cuartos y alcobas comunicadas entre sí, o bien, por estrechos pasillos. Los huecos de ventanas se abren en la fachada principal y hacia un patio de jardín frondoso entre medianerías.



Don Carlos siempre se preocupó de impregnarla de un sello muy personal, acorde con su profesión, sus aficiones y creencias, con los orígenes andaluces de su familia paterna, e integrador con los elementos originales que la mansión conservaba. El resultado, como era de esperar, es un prodigio del gusto refinado; pero, también, un recargado decorado que invita al huésped a viajar con su imaginación a distintas épocas y lugares.



Para crear esta escenografía de ensueño, Santiesteban alternó y abusó de varios recursos: antigüedades del Siglo de Oro, tapices y mobiliario de estilo Imperio, motivos heráldicos, recuerdos de familia, objetos castizos, y un sinnúmero de espejos y cenefas ornamentadas con motivos florales. Sin embargo, su pintura apenas sí tiene presencia; de tal manera, que su creatividad se hace patente en las adaptaciones y alteraciones que infringe en algunas piezas ajenas. Así, entre tanto se prepara el ambicioso proyecto cultural que será la *CASA-MUSEO CARLOS SANTIESTEBAN MONTERO*, ofrecemos al público en este Teatro-Auditorio una modesta selección de piezas de la que será su colección permanente.

Como muestra de las antigüedades que atesoró, cabe destacar la figura de *San Pablo Apóstol*, una magnífica talla de altar del siglo XVII, y las dos columnas de estilo Barroco que flanquean aquí el espejo con gran plafón radial que adaptó para soporte angelical.



De entre los tesoros familiares hemos escogido el *Retrato de una Santiesteban*, firmado por el pintor sevillano José María Rodríguez de Losada (1826-1896), la *Dama en el jardín* (1928) de su tío Julio Santiesteban, y el *Marino vasco* (1919) de su padre, dos excelentes dibujantes que hicieron carrera a principios del siglo XX en la prensa ilustrada. También son de este momento – décadas de transición del siglo XIX al XX– el mobiliario que se acompaña, el reloj de sobremesa y la talla del *Niño Jesús pasionario*.



Don Carlos no fue coleccionista de arte contemporáneo; así, a excepción de la escultura *Pájaro y luna* de Luis Martín Duque, sólo podemos citar los retratos que hicieron de él otros autores, como el pastel firmado por M. Palacio y las fotografías del maestro húngaro Juan Gyenes (1912-1995).

De las pocas obras que de su mano podemos ver en su casa-estudio, hemos seleccionado el *Escenario para el*

*Bolero de Ravel* y la colección de *Figurines de gitanos para Carnaval*, realizada en 2002 para el Grupo Mascarones, que ilustran su faceta como autor de escenografías y de figurines para espectáculos. Varios retratos de mujer de distintas épocas, en especial los realizados a doña Paca Montero, su madre, donde observamos su evolución técnica. Y un *Arlequín músico*, magnífico representante de los que presentará en el Palacio del Infantado en 1973. Junto a estos óleos hemos incluido dos motivos florales y el rostro de *David de Miguel Ángel*, un poster fotográfico enriquecido por el artista con su hábil manejo de la espátula.

Completan la muestra los dos álbumes curriculares y fotográficos confeccionados por don Carlos, varias cartas de doña Cayetana Fitz-James Stuart y Silva, duquesa de Alba, con quien mantuvo una estrecha relación, y algunos retratos de su infancia.

Además, y como expresión de gratitud de todos los guadalajareños a su artista más querido, el Casino Principal colabora y amplía este tributo con una exposición temporal en el “Salón Carlos Santiesteban” de su sede social de la calle Mayor; donde, además del gran mural, *Alegoría a la Noche y el Día* –recuperado y restaurado en 2008–, que ornamenta esa sala, el público disfrutará de una selección de originales propiedad de esa institución y de sus socios en la que podemos valorar el proceso evolutivo y enriquecedor que protagonizó su estilo a lo largo de su trayectoria.

